



## “Llave maestra: abrir puertas, derribar murallas”

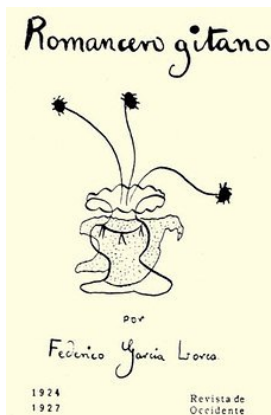
### IES ZAIDIN-VERGELES – GRANADA

Encuentro Internacional del 13-17 NOVIEMBRE en GRANADA

16 de noviembre de 2017 – Visita a la Granada Lorquiana

## LORCA Y LOS GITANOS

Fuente: [http://www.gitanos.org/upload/23/73/24-26\\_lorca\\_y\\_los\\_gitanos.pdf](http://www.gitanos.org/upload/23/73/24-26_lorca_y_los_gitanos.pdf)



Federico García Lorca (Fuentevaqueros-Granada, 5 de junio de 1898 – Víznar-Granada, 19 de agosto de 1936). Poeta, dramaturgo español y prosista español, también conocido por su destreza en muchas otras artes.

Estudia Filosofía y Letras, así como Derecho, en la Universidad de Granada. Viaja por España donde conoce y coincide con numerosos literatos, artistas e intelectuales de la época. También son importantes sus viajes a Estados Unidos (Nueva York) y Latinoamérica por la influencia que tienen en su obra.

Escribe tanto poesía como teatro, si bien en los últimos años se volcó más en este último, participando no sólo en su creación sino también en la escenificación y el montaje.

A lo largo de su vida mostró una sensibilidad especial hacia la mujer, la discriminación de las minorías étnicas, la situación de marginación en la que se vivía en algunas zonas rurales y un amor y respecto inusual hacia la tradición popular. Estos aspectos, junto con el hecho de que vivió abiertamente su homosexualidad, quedaron de manifiesto en su obra. Su legado trasciende su producción artística, ya que, además, fue una persona muy comprometida socialmente.

En 1936, al comienzo de la Guerra Civil Española (1936-39), debido a su ideología política anti golpista y por su homosexualidad, fue detenido y fusilado.

En la actualidad Federico García Lorca es el poeta español más leído de todos los tiempos.



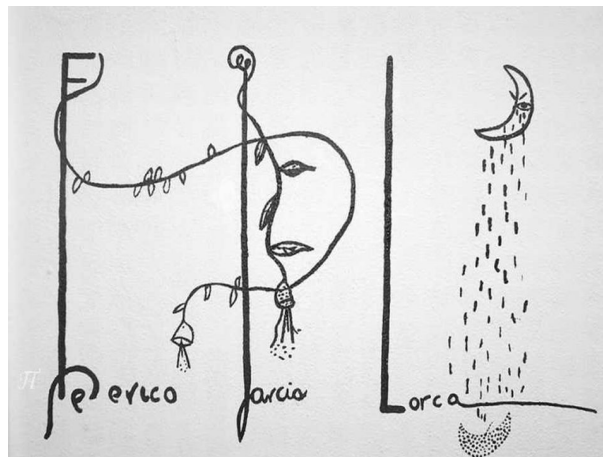
Andalucía se ha caracterizado desde antiguo por ser una tierra multicultural. Ha sido el asentamiento perfecto de numerosos pueblos (tartesios, fenicios, griegos, romanos, judíos, árabes, gitanos, etc.) y fruto de ello es su singular mezcla de culturas.

Federico García Lorca siempre estuvo al lado de las clases más marginadas – gitanos, negros, homosexuales,...-, a aquellos que viven al margen de la sociedad o no participan de los convencionalismos sociales. Algo que el propio poeta atribuía al hecho de haber nacido en Granada: “Yo creo que el ser de Granada me inclina a la comprensión simpática de los perseguidos. Del gitano, del negro, del judío... del morisco, que todos llevamos dentro”.<sup>1</sup>

El concepto y la visión que Lorca tiene de los negros y los gitanos, esa afinidad solidaridad con los más perseguidos se corresponde con aquello que el profesor y poeta José Heredia Maya denomina la mirada limpia: “La mirada limpia no es la mirada de la inteligencia, pero si es eminentemente inteligente. Tiene que ver con el don de mirar al otro sin prejuicios”.<sup>2</sup>

Abundan numerosos ejemplos en la poesía lorquiana que vienen a ilustrar esa hermandad, esa atracción que sentía por los más débiles. En este sentido, Poeta en Nueva York y Romancero gitano son dos libros representativos de este hecho.

Los gitanos son la minoría étnica más importante de Andalucía, tradicionalmente se han estudiado desde un prisma exótico, sin tener en cuenta su papel en la formación del espíritu y de la cultura andaluza.<sup>3</sup> García Lorca fue uno de los primeros escritores contemporáneos que toma conciencia de ese hecho y que inicia, a través de su escritura, una reivindicación de la figura del gitano, desechando, por un lado, ese lado pintoresco que nos viene heredado desde aquellos viajeros del siglo XIX, y, por otro lado, desterrando los tópicos negativos y malintencionados que impregnaron durante siglos algunas obras.



La lengua y la literatura, la palabra en definitiva, es una de las armas más poderosas para luchar por la equidad. Así, Lorca calificó hace más de 80 años, a los negros de Norteamérica como “lo más espiritual y lo más delicado de aquel mundo” y a los gitanos andaluces como “lo más elevado, lo más profundo y lo más aristocrático de mi país”, con estas frases, sin duda, estaba transgrediendo algunos límites que aún, hoy día, siguen estando presentes.

<sup>1</sup> Federico García Lorca, Obras Completas, Madrid: Aguilar, 1996, p. 503

<sup>2</sup> José Heredia Maya “La mirada limpia” En la mirada limpia o la existencia del otro N°0 (2000), p.29

<sup>3</sup> M. Roperó Núñez. “los gitanos en la cultura española: una perspectiva histórica y filológica diferente”, En Demófilo: Revista de Culturo Tradicional de Andofuóo. No 30 ( 1999).



### Romance sonámbulo

Verde viento. Verdes ramas.  
El barco sobre la mar  
y el caballo en la montaña.  
Con la sombra en la cintura  
ella sueña en su baranda,  
verde carne, pelo verde,  
con ojos de fría plata.  
Verde que te quiero verde.  
Bajo la luna gitana,  
las cosas la están mirando  
y ella no puede mirarlas.

Verde que te quiero verde.  
Grandes estrellas de escarcha,  
vienen con el pez de sombra  
que abre el camino del alba.  
La higuera frota su viento  
con la lija de sus ramas,  
y el monte, gato garduño,  
eriza sus pitas agrias.  
¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde?  
Ella sigue en su baranda,  
verde carne, pelo verde,  
soñando en la mar amarga.

--Compadre, quiero cambiar  
mi caballo por su casa,  
mi montura por su espejo,  
mi cuchillo por su monta.  
Compadre, vengo sangrando,  
desde los puertos de Cabra.  
--Si yo pudiera, mocito,  
este trato se cerraba.  
Pero yo ya no soy yo,  
ni mi casa es ya mi casa.  
--Compadre, quiero morir,  
decentemente en mi cama.  
De acero, si puede ser,  
con las sábanas de holanda.  
¿No ves la herida que tengo  
desde el pecho a la garganta?  
--Trescientas rosas morenas  
lleva tu pechera blanca.  
Tu sangre rezuma y huele  
alrededor de tu faja.

Pero yo ya no soy yo,  
ni mi casa es ya mi casa.  
--Dejadme subir al menos  
hasta las altas barandas,  
¡dejadme subir!, dejadme  
hasta las verdes barandas.  
Barandales de la luna  
por donde retumba el agua.

Ya suben los dos compadres  
hacia las altas barandas.  
Dejando un rastro de sangre.  
Dejando un rastro de lágrimas.  
Temblaban en los tejados  
farolillos de hojalata.  
Mil panderos de cristal  
herían la madrugada.

Verde que te quiero verde,  
verde viento, verdes ramas.  
Los dos compadres subieron.  
El largo viento dejaba  
en la boca un raro gusto  
de hiel, de menta y de albahaca.  
--¡Compadre! ¿Dónde está, dime?  
¿Dónde está tu niña amarga?  
¡Cuántas veces te esperó!  
¡Cuántas veces te esperara,  
cara fresca, negro pelo,  
en esta verde baranda!

Sobre el rostro del aljibe  
se mecía la gitana.  
Verde carne, pelo verde,  
con ojos de fría plata.  
Un carámbano de luna  
la sostiene sobre el agua.  
La noche se puso íntima  
como una pequeña plaza.  
Guardias civiles borrachos  
en la puerta golpeaban.  
Verde que te quiero verde,  
verde viento, verdes ramas.  
El barco sobre la mar.  
Y el caballo en la montaña.

*Federico García Lorca*

*Romancero gitano*